

El Independiente

SEMANARIO SAMARTINESCO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 75

SURGE UNA ESTRELLA FUGAZ

Su biografía. - Trágico. - Histérico. - El Tenorio de hoy. - La muerte segura. - En el cementerio.

Samartino trágico



Grabado de R. Cifuentes. Fotografía de Peinado.

¡¡¡Mientes Lope como un bellaco!!! Arrancárate la entraña si una sensación de lástima no me contuviera!

¿Mas qué digo? (con mermelada.) A duelo solo, infeliz, muéveme tus palabras de reptil babeante.

No me pasman las calumnias con que intentas mancillar a esa mujer. (Sibilante) Dueleme, porque ver que es semejanza mío un hombre así, produceme sólo duelo.

Y como los duelos con pan son menos, con él saciaré mis avernosas furias. (Coge un pan y le dá una terrible dentellada. En esto del pan, siempre se hace aplaudir Samartino.)

de ahí vino al genio la afición a la bicicleta «sport» que cultivó.

Comienzan a desarrollarse en el gran Samartino sus aptitudes artísticas en todos los géneros pues él lo abarca todo; es ventrílocuo, prest digitador, torero y actor dramático.

Y con estas condiciones y su temperamento no era posible que el magno actor redujera su vida a reparador de barbas y «tonsurador» de cabelleras.

Y se lanza al mundo. Su primer viaje oficiando de prestidigitador fué a Bilbao. No quiero cansaros relatando todos los incidentes de esta excursión; son detalles nimios de la vida de un gran hombre.

Mas no me resisto a contaros unos amores trágicos que allá en la invicta villa dieron un disgusto tremendo al célebre actor.

Paseando éste después de una sesión de prestidigitación dada en un café, vio sentada en un banco de la Plaza de Trueba (Antón de los cantares que decimos los eruditos) a una joven. Verla é inflamarse su corazón de amor, todo fué uno. Acercase á ella y comunicale sus «ardores» no tardando en caer rendida á sus pies exclamando «Don Juan, Don Juan yo imploro...»

Lo cierto es que aparejaron y toman el camino de Baracaldo y aquí... ¡Oh! que lo cuente él, que lo cuente. Nosotros no podemos, las lágrimas nos inundan; nos limitaremos á repetir su frase aun que no dándole el tono lugubre y trágico que él dá.

¿Queréis creer que murió?

Y la justicia túvole en su mano resaltando luego su inocencia, pues ni aún fué agravante el mote que á modo de título nobiliario heredó de sus mayores, pues á él ¡oh genio! le hace más dulce é inofensivo.

Torna á su hogar pero no desilusionado; en su cabeza bulle una idea, la de ser algo grande, y entonces se decide por el toreo.

Todos recordadís sus paseos triunfales vestido con traje corto y sombrero cordobés y que por poco es causa de conflicto de orden público en el paseo de Begoña.

Y es que la gente se extrañaba contemplando las bellas ondulaciones de aquel cuerpo que tantas víctimas femeniles hizo y admiraba en él la gallardía del «Bombá», «Machaquito» y demás congéneres.

Mas tampoco ese era su sino. La sabia providencia lo reservó para actor dramático.

Vémosle más tarde emulando á Adolfo dando serenatas de guitarra y canto á las menegildas de las calles del Agua y de la Espaciosa.

Sus primeros ensayos en el Arte de Talía, cuentan que los hizo por las Plazas públicas en días de Carnaval declamando «El Crimen de Cebollinos» que le dió mucha fama, dejando entrever ya al gran trágico.

Viene después una función en Tremañes y los ensayos públicos en el patio de Tristán y lecciones de gramática, cosa según él la más esencial para el recitado y que consigue dar gracias á su protector el boticario del Natahoyo.

Y aquí dá fin la biografía del histrion gijonés D. José Samartino. Queda reducida á muy poca cosa dado el espacio de que disponemos.

Otros me seguirán que lo harán mejor que yo lo hice aunque no con tan buena voluntad.

Me retiro lavando mis manos en esta pasión y prometiendo que, no entrará otra vez en mi caletra, la idea de volver á ser biógrafo. Os lo juro por mi ánima.

!!! !!!

José Samartino, el trágico actor comienza esta noche su ingrata labor, su ingrata labor y es fácil saber el éxito enorme que habrá de tener.

La empresa es seguro que en esta ocasión hará el sammartino con su adquisición con su adquisición pues es de esperar que toda la entrada se habrá de agotar.

Allá en la hostería nos cuenta el actor sus múltiples duelos, sus hechos de amor sus hechos de amor y no ha de olvidar las veces que el gasto marchó sin pagar. (1)

Al público luego colorea en un tris, al ver con la furia que mata á don Luis que mata á don Luis y al Comendador con grave peligro del apuntador.

¡Quéidilio más tierno a quel en que Juan (2) se postra de enojos al pié del diván al pié del diván y luego la lués de amor indigesta se arroja á sus piés!

En otros pasajes, con trágica voz turbado el cerebro se torna feroz se torna feroz feroz y brutal furioso y temible como un criminal. Los tétricos bustos de blanco color al hombre de hierro no infunden pavor no infunden pavor y en ronceo gritar alzarvos, les dice, que os voy á arreglar (3)

Tu mano nerviosa, ilustre antijón, estrecho esta noche con honda emoción con honda emoción y conste además que un nuevo cliente, en Ludi tendrás.

Apenas debutes, humilde verás cogiendo colillas, al pobre Borrás al pobre borrás que si ha de vivir tan sólo de droga tendrá que servir.

Los pollos del INDE tendrán que asistir y en mil ocasiones te habrán de aplaudir te habrán de aplaudir pues no hay que dudar que gratis á todos los has de afeitar.

LUDI. (1) De ello pueden dar té algunos establecimientos de la localidad. (2) Este Juan, lector no es el director. (3) Este D. Juan es barbero, (Notas de Fajitor)

BREVÍSIMO OPÚSCULO DE LA VIDA, HECHOS Y MILAGROS DEL HISTRIÓN GIJONÉS, D. JOSÉ SAMARTINO, ESCRITO POR SU BIÓGRAFO DE LA ÉPOCA JUAN DEL ALMA * * * * *

En Dios y en mi ánima os juro que jamás entró en mi caletra la idea de sacar á la vindicta pública la vida y milagros de ser alguno de este mundo. Mas hoy veome en la necesidad de ser voluntariamente perjuro, contándoos en este brevísimo opúsculo, los rasgos más salientes de la vida del histrion gijonés Samartino, creyendo sinceramente que hago una obra de caridad á los biógrafos que me sigan, por si á alguno le da por escribir algún día las «Amarguras» del hoy neófito de Talía, encuentre los datos necesarios que le ilustren en su obra, y no ánde mañana en dimes y diques sobre quitame allá esa cita ó darme ese dato.

Fuérame también á hacerlo, la gran curiosidad que me une al actor, y el compromiso en que éste ha puesto á la Redacción de este semanario, dedicándole su primera función «oficial», pues de alguna manera hemos de corresponder á tan alto grado de galantería.

Tengo el sentimiento de deciros (aun que para vosotros sea un placer) que me he en el caso de ser lo más conciso posible, porque esta obra que podría consistir de muchos volúmenes, habré de reducir á los estrechos límites de las columnas de un humilde semanario.

Su nacimiento, niñez ó infancia.

No estamos muy «acordes» en el día de hoy en que vió la luz primera el émulo de Borrás. Para esto es necesario ver su bautismo, y no era cosa de ir al «Seminario eclesiástico con tal embajada.

Pero sabed que el niño Samartino es hijo del «riñón», pues lanzó su primer berrido en una casa cercana á la calle.

Pasemos por alto la edad en que los «males» van con frecuencia al río, y la «herencia» reclama todos los cuidados del «pepe», y cojámosle viviendo en la calle de Contracay, donde pasó su niñez, cuando se hizo hombre al lado de su propietario, propietario de la antigua barbería de «Pepín Pistaña».

Allí, en aquel pequeño local, en cuya

paredes se veían cuadros que representaban la caza de la ballena, del león, del águila y demás reyes de cielo, mar y tierra, pretendía sujetar el autor de sus días al retoño aventurero y travieso.

Para eso estaba él. Desde que Dios traía el día, ya estaba nuestro hombre alborotando el barrio con cuanta lata encontraba al paso, imitando con la boca el sonido de una bocina, y haciendo tantas diabluras se le ocurrían á su imaginación ya calenturienta, donde bullían las ideas del genio que poco á poco se fué elevando hasta llegar á la plenitud en que hoy se encuentra.

En este lapso de tiempo, hay que anotar la amistad íntima con el popular presbítero D. Jorge, y sus andanzas de vendedor de periódicos. En aquella época salían á la luz pública los semanarios «El Grito del Pueblo», «El Fuego Rojo...» ¡cielos, qué duda! Los había cantado á voz en grito ante la rubicunda faz de su hoy admirador Valdés Prida... ¡Oh! Cosas del destino.

Adolescencia ó pubertad.

Llegamos á la edad más preciada de nuestro «biografiado».

Ya no es el niño travieso, es el galán auaz y de recursos para las lides del amor; es el Don Juan con boina «tirante» y pañuelo al cuello. Aquí empieza su verdadera vida de lances y aventuras. Cuentan las crónicas sus amores con una institutriz francesa, que hizo andar á nuestro hombre de coronilla; cuentan también, que ella, llevada de su amor, y con el fin de instruir á su barberil amador, le quiso enseñar la lengua, cosa que no se sabe si ha conseguido, en lo que si estamos «acordes» es en que hubo raptó, viaje de recreo y apoteosis final de progenitor.

Ya después de este lance, la barbería se desplomaba sobre su genial cabeza, y decidió correr otra aventura, y le vemos de ayudante de «Mephisto» siendo un factor importante para que éste hiciera sin novedad el «Rizo de la muerte», y

Samartino histérico



Grabado de R. Cifuentes. Fotografía de Peinado.

Yace ya la infiel En lóbrega sepultura ¿Quién la mató? ¿Fue su culpa? No, fui yo. ¡Já! ¡Já! ¡Já! Y el perfido, dónde está? ¿A donde huyó aquel traidor

(La risa suena cada vez más estridente y metálica. Hay algo diabólico en la faz del actor. El histerismo casi le domina.)

¡Sombras de la noche Truenos, rayos y huracanes Llegad á mi en vuestro coche, Calmad mis negros afanes! Que siento yo aquí en mi pecho

El furor que se agiganta Entre el humo que levanta El siniestro y ardiente fuego Y luego A lo hecho, pecho. ¡Já! ¡Já! ¡Já!

(El histerismo le domina por completo.) ¡Muere tú infiel! ¡Muere vil! ¡Llano!

¡José! no des paz á la mano! ¡Cortal, hierrel, mata!, rajal! ¡Mueve el sillón cual si fuese ¡una pajal

¡Já! ¡Já! ¡Já! (Peinado, que está entre bastidores, tiembla por su sillón, que sin ser un adúltero, ni perfido, sufre las consecuencias del histerismo. Sale precipitadamente, y avisa á la autoridad. Ya no es el histerismo. Son los guardias, los que dominan al actor.)

Que al escapar de su sino Escapó de mi furor? ¡Já! ¡Já! ¡Já! (Cada vez más histérico) La suerte de los villanos Hoy mi furia le depara Que sin vida le dejara Si le cojo entre mis manos. ¡Já! ¡Já! ¡Já!

Sr. Director del INDEPENDIENTE.

Ciudadano Director y perdone la antropología técnica de la palabra.

Yo no soi más que un peluquero (barbería del Norte, junto á la Estación) pero si ustedes me empujan diametralmente yegaré á más porque tengo pecho y mirada que es la mímica del atorismo, y cuando

haya bendido la barbería yeste en Madri, ya me acordaré también de la prensa periódica deste pueblo moléculo y sabré corresponder al honor que hoy les ago.

Sin mas y deseando que uste esté bueno, de salud y con espresibos recuerdos de Ramona se despide asta oi en el campo de la inmensa latitud

JOSE SAMARTINO

El Tenorio de hoy

Con tanto lujo tal vez se haya presentado ya en alguna ocasión el drama religioso-fantástico del inmortal cantor de Granada.

Tal vez haya habido empresario más rumboso en materia escenográfica, que el que esta noche culdea de la taquilla.

Quizás haya sucedido también en otra parte que al anunciar el gran poema de Zorrilla se hayan anunciado cosas tan prosaicas como pastillas de café y leche.

Todo eso puede haber sucedido: pero creemos imposible que en parte alguna haya aparecido el legendario personaje sevillano rodeado de tal lujo, de riqueza tal de detalles.

En esta obra, más que en otra ninguna ha resaltado siempre el rutinismo de nuestros actores, aun aquellos más eminentes.

Y Samartino, que quiso continuar la tradición que obliga en estos días a D. Juan a raptar a doña Inés, que le fuerza a clamar al cielo y condena a éste a sordera temporal, y que le lleva a beber Jerez y Carifena mezclados, sin reparar en el daño que hace la mezcla. Samartino, repetimos con júbilo el glorioso nombre, ha querido encambiar romper con tradicionales errores, con descuidados consuetudinarios que la apatía de los actores y la tolerancia del público habían consagrado.

Eso con Samartino no reza: Samartino cuida de los detalles con la mas rigurosa escrupulosidad y su labor detallista, de penetrante observación, conquistará el público aplauso tanto como el esfuerzo del heroico pecho, como el centelleo de la mirada incandescente, como el trágico ademán y el amoroso y persuasivo gesto.

Aún a trueque de privar a nuestros lectores del placer de agradables sorpresas, como nos debemos al público que nos lee, no al del teatro, al que es nuestro dueño y señor, allá van algunos detalles y algunas observaciones que nos permitimos hacer.

Samartino, que es un temperamento trágico, eminentemente trágico, sospechó que en la escena del sofá, idílica, sensual, amorosa, no habría de estar a la altura de su fama.

Comprendió que faltaría a sus palabras la necesaria dulzura, mermelada, como él dice muy bien, y quiso asegurarse de antemano el aplauso de los espectadores.

Hasta hoy, el Tenorio, para declamar las célebres espinelas del sofá, llegaba a su finca limpio, fresco, rozagante, como recién salido del baño.

Samartino fué y se dijo, dice: La finca adonde llevaron a doña Inés, estaba lejos de Sevilla, don Juan, es de suponer, que se trasladase a ella al galope de su caballo, y es de suponer, por tanto, que llegase sudoroso, jadeante, lleno de polvo.

Y el gran actor que quiere hacer su papel con toda propiedad, encontró el modo de resolver el problema.

A falta de caballo utilizará la bicicleta y montando en ella saldrá de la Cruz de Ceares dos minutos antes de la escena y montado en ella llegará a los pies de doña Inés.

A Samartino le parece de pésimo gusto despertar a Centellas y Avellaneda a fuerzas de sacudidas.

El no lo hará así: empleará para ello un sifón dando a su futuro matador una ducha.

Es a más de muy elegante, convenientísimo en estos tiempos en que amenaza a los intérpretes de Centellas y Avellaneda, como a los demás mortales, una terrible epidemia.

Como impresión general del resultado de la obra podemos decir lo que a nuestro juicio hemos visto hacer mejor al genial y popular artista durante los ensayos.

Donde está mejor Samartino es en el cementerio.

Ahí quedará bien seguramente.

También podemos dar por seguro que al final de la obra, pedirán los espectadores la muerte de Samartino.

Ha llegado ya al público la noticia de la propiedad con que muere Samartino y seguramente, repetimos, le pedirán que muera.

Rogamos al público tenga en cuenta que nuestro admirado amigo llegará muy fatigado al final de la obra, máxime con la carrera que piensa dar desde la Cruz de Ceares.

INSPIRACIÓN (1)
AL GRAN ACTOR SAMARTINO

I O D A I

¿Eres tú, por ventura, el ignorado actor que tantas glorias mereciste de la aherrnosa Talía? ¿Acaso fuiste el que en ella el amor has inspirado? ¿Eres tú, Samartino, en este suelo estéril y mudable el enviado del templo de la fama? ¿Eres tú, no es verdad? ¡oh, que admirable si del astro divino la Diosa con amor a sí te llama. A cada paso tuyo, el corazón se inflama; á cada voz, el alma se extasia y de entusiasmo ardiente al verte declamar, la lira mía se deshace en sublime melodía.

Si el gran Zorrilla, que la muerte ingrata del mundo arrebató, gozar pudiera la dicha de escucharte, lágrimas de placer tal vez vertiera, y lleno de ilusión al contemplarte, en amoroso abrazo confundidos os vieran á los dos por siempre unidos.

Feliz habrá de ser la Inés hermosa que en tus brazos de amor llegue a morir. ¿Quién podrá resistir la melodiosa frase que de tus labios engañosos salir pudiera? ¡Ah! ¿quién resistir se podrá á tus ruegos tiernos y amorosos; ¡oh! Trémula mi mano al pensar en la gloria que te espera, la pluma rompe, porque juzga en vano pretender escribir lo que quisiera. ¡Oh, sí, tu eres no más. Tú solamente del gran Tenorio muestras la figura. Tú serás inmortal seguramente; y altivo y arrogante te elevarás pujante, y al solio irás de la celeste altura!

Yo desde aquí, pequeño, miserable, contemplaré tu gloria de continuo y al mirarte de todos envidiable de orgullo exclamaré ¡¡¡Oh Samartino!!!

FABIO

(1) Que conviene leer con mucha entonación.

Tus ojos y los míos

Ponderaron en el gran joven que hoy donjuaneará en el Jovellanos, sus excelentes actitudes escénicas, su alma artística, la admirable potencia de su voz, resumiéndolo todo con un elogio al inmenso bello gesto trágico, escritores de fuste, poetas de intensa nerviosidad versificadora. Pero en todos esos movimientos de incensario, los sacerdotes del bien, olvidáronse de dirigir el clerical perfume á tus ojos, á tus destelladores ojos que en los momentos grandilocuentes de una obra fuerte y vigorosa, dan una perfecta sensación de música wagneriana, hablan de páginas ibsenianas, cantan las sublimes, inconmensurables escenas del Calvario.

Miras con esa mirada brutal que te caracteriza y parece que el cielo se va á rasgar bárbaramente, que la tierra se hundirá y que el mar en un impulso decisivo está presto á levantarse en una gigantesca, suprema ola, que al avanzar rugie y destruye.

Vite una noche en Liquerica, sumida en sombras densísimas, y en la obscuridad aterradora que acusaba tragedia marina fosforescían tus ojos con tan enorme sugestividad imánica, tenían tal fulgencia, que una emoción de miedo sacudió mi cuerpo velando mis ojos menudos y sentimentales circundados por magdalénicas ojeras semejantes á las de Cristóbal de Castro.

Me diste miedo, llevaste á mi espíritu el terror y nunca, nunca hasta entonces, mi sangre se revolucionó de cobardía.

¡Ah! y es que mis ojos, sublime figaro cuya suerte trágica echahoy á cara ó cruz, se ciegan como las estrellas con el sol del amanecer, con la fijeza de los tuyos pantéricos y leoninos...

Que la fortuna te acompañe en el camino de inquietud que hoy comienzas y que en tu vejez sequen tus lágrimas nostálgicas los lan-

reles de tu vida triunfal en el mundo del arte.

Levanto mi copa de champaña porque Dios te dé la gloria, inconmensurable trágico, y porque tes unja con el agua mágica la venerable Thalía, como unjió á Menoza, á Vico, á Borrás...

MANOLO

Rasgos de mi pluma

JOSÉ SAMARTINO

La diosa Fama pregona hoy al mundo un nombre: José Samartino. Nombre de artista joven que cursó su carrera artística en los libros de la vida; en esos libros donde no pueden estudiar esas pobres é infelices criaturas que creen ver el mundo desde el salón de una biblioteca y para quienes el vivir es un misterio.

José Samartino, el Borrás gijonés, como lo denominan sus amigos y admiradores, no pertenece á esta humanidad de parásitos; á la otra, á la de los luchadores prestó siempre su gran energía y su eminente cerebro.

Samartino leyó en las letras santas de la risa y el lloro que el libro de la vida le ofreció. Profesor suyo fué el mundo con todo su saber. De ahí brotó el artista, de donde brotan y seguirán brotando todas las glorias del universo.

Ahí, en ese grandioso escenario, fué donde adquirió los conocimientos teatrales del arte que tan gloriosamente representa. Arte de los grandes trágicos es el de este joven artista que hoy se presenta al público gijonés. Arte que parece haberse creado por él y para él. Al igual que los griegos y los romanos hacían en tiempos pasados, Samartino siempre mostró su arte en el teatro de la tierra, al aire libre, donde el gesto y la mirada del artista adquieren la grandeza de lo sublime.

Hoy, cuando reciba el premio de su triunfo, repercutirá allá, en el sepulcro donde duerme eternamente Zorrilla, la voz de la diosa Fama diciendo:

¡Insigne Zorrilla, creador del Tenorio imperecedero, que duermes ajeno al mundo de los vivos, levanta tu cabeza de gran poeta y escucha mi voz, la voz de la Fama que pregona el nombre de un artis-

ta que dió vida al Don Juan de tus sueños...!

Y el gran Zorrilla, oirá la voz, escuchará el nombre del artista con el religioso silencio de lo divino, mientras sus labios entonarán un poema de alabanzas...

Poema que, junto con la felicitación entusiasta de su inmenso admirador don Policarpo, y la no menor mía, tengo el alto honor de ofrecer en esta noche, al eminente artista trágico que la Fama pregona con el nombre de José Samartino.

Argüelles Moreno.

Joaquín Ferreiró Martínez

JOYERO

Diversidad de caprichosos objetos EN ORO Y PEDRERÍA
En bandejas, juegos de café, frutereros y centros, gran colección en los estilos Luis XV, Imperio, Barroco y otros.
Especialidad en pulseras de pedida y cubiertos forma inglesa.

8, Moros, 8-Gijón

El festival "sevillano"

No se trata de nada que sea de la tierra de María Santísima.

Ni de ningún asunto que trascienda hasta la olorosa manzanilla y el movido bolero.

El título de *sevillano*, lo adquiere cualquiera que sea falso. Creo, que á pesar de falso, circula libremente por... la *vía* de la legitimidad.

El calificar al festival escolar últimamente celebrado, de *sevillano*, tiene su *intrínseco*.

El Conde de Aboño, Víctorio y Aristides, al parecer, tres maestros de escuela, han descubierto parte de lo que sucedió en la fiesta que el Municipio tuvo á bien organizar para premiar á los niños y preceptores en el teatro Jovellanos.

Allí se concedió á los maestros, cruces, menciones honoríficas, votos de gracias, premios en metálico... en fin... ¡la mar!

Mas muchos de los favorecidos, ni siquiera han dado pruebas de suficiencia en el desempeño de su misión.

¿Cómo puede juzgarse á un maestro, es decir, su labor en unos cuantos meses? ¿Y la maestra de Lavandera á ocho días? ¿Y el de Vega y Baldornón con menos de un año en su destino? ¿Y el de San Martín de Huerces con medio año de servicios en dicha escuela? ¿Y el de Caldones...?

¡Já, já, já! Me río del autor de la Memoria. Derrochó en ella tanto fósforo, que resultó *mixta* de Ceares y El Llano. Que es lo mismo que si dijéramos: de gallego y andaluz.

Por eso salió todo *sevillano*, todo falso.

Es lástima que al pueblo se le engañe de manera tan ignominiosa.

Porque premiar á escuelas públicas sin haber exámenes, es el colmo del cinismo.

La Junta local, ¿habrá sido engañada como lo fué el pueblo? No lo creemos.

Y siendo así, ¿por qué premiar á niños y maestros de las escuelas de Gronda, Vega, Caldones, Fano-Baldornón, Lavandera y San Martín de Huerces?

No comprendemos como el señor Menéndez Acebal, presidente de esa Junta de enseñanza, patrocinó ó consintió ese *escamoteo* de premios, condecoraciones, etc., etc.

Inocente sospechamos que esté en este asunto D. Jesús. Conocemos su caballería y celo en cuanto atañe á la verdad, y, ni por un solo momento, dudamos de que sea él partícipe de tanta ilegalidad.

Los exámenes de las escuelas públicas (donde se celebraron), resultaron este año actos ficticios. La justicia no respaldó por parte alguna.

¿Efecto? ¿Causa? Como no hay efecto sin causa y causa sin efecto, la causa la echan á un maestro, célebre por su labor electoral en *illo tempore*.

Existen maestros muy dignos, ilustrados en el concejo de Gijón. La mayoría acreedores á toda clase de mercedes. ¿Quién no ha oído hablar del maestro de Gronda, acaso uno de los mejores de la provincia? ¿Y de D. Juan, el de Somió? ¿Y de los hijos de éste, don Nicasio y don Manuel? ¿Y... de la mayoría de ellos y ellas, orgullo del magisterio asturiano?

Sólo cuatro ó cinco maestros y una *rancia* maestra, son los que no ven con gusto cuanto dicen El

Conde de Aboño y Víctorio, los demás, aplauden, como lo hace este humilde servidor.

Vuelvan los premios á los armarios del Ayuntamiento; retiren esas cruces; quémense con petrorramados, para que así pueda decirse que todo fué legítimo; de lo contrario, á esos diplomas y á esas cruces habrá que colocarlas en caracteres bastardos á inscripcón de: "Premios sevillanos".

EL MAESTRO CIRUELA

Llantones xxx-x-908.

LA FIESTA DE DIFUNTOS

I.

El áspero viento del N. arrancó de los árboles sus ya marchitas y amarillentas hojas, que cayeron agrupadas al pie del tronco como formando un lecho mortuorio. Murieron las flores, y se desvanecieron verdor de los campos; y enmudecieron los pájaros del bosque.

La naturaleza vuelve á su periódico targo.

Llegó el mes de Noviembre. Puedo dar por lo tanto libre curso á mi pensamiento sin riesgo de ser tachado de inoportuno.

Cada cosa en su tiempo, y las fúnebres imágenes para el día solemne de los difuntos.

Al hablar del mes de Mayo alejé de mi cerebro, emplazándolas para hoy, las melancólicas ideas que frecuentemente me combaten. Ostentábase la primavera entonces en todo su risueño esplendor, ¿quién se hubiera atrevido á empalmar un transitorio brillo, rememorando los serbios días del invierno?

II.

Pocos años contaba yo cuando asido la mano de un tío mío, entré por vez primera en un cementerio.

Era el día 1.º de Noviembre. Próximo el sol á su ocaso, apenas enviaba un pálido fulgor que el frío otoño entibiaba.

Aquel remolino humano agitándose en todas direcciones, con el dolor impreso en su demacrado rostro, aquellos brutos mármoles con lujosas inscripciones, iluminadas por tantas antorchas, que en un tufu pestilente viciaba el aire que respirábamos; aquellas toscas cruces, solitarias y abandonadas en medio del enjambre que rodeaba los mausoleos; aquellos venerables sacerdotes, de lengua sotaña y blanca sobrepelliz, entonando salmos melancólicos y sobresaliendo su ronca voz en el mundanal estruendo que turbaba la paz del sagrado asilo... todo aquel conjunto, en fin, produjo en mí alma infantil una sensación indefinible de tristeza y de terror; y al cruzar las fatídicas calles de sepulcros, oyendo los desgarradores suspiros que salían por detrás de sus heladas piedras, creció de tal suerte mi inquietud, que prestando á mis débiles fuerzas una actividad prodigiosa, saqué mi tío, poco menos que á remolque, fuera de aquel recinto, temiendo ser víctima de algún horrible fantasma que á cada instante creía yo ver surgir de las urcas funerarias, evocado por el cántico de los sacerdotes y el llanto de la multitud.

—Por qué lloran y se quejan tanto en este sitio? pregunté á mi tío.

—Porque en él reposan los muertos los que viven, piden á Dios por su felicidad eterna, al venir una vez en el año visitar sus sepulturas, como tú has venido conmigo el día en que haya cumplido mi misión,—me respondió mi tío gravemente.

—¿Y qué misión tiene Vd. que comparecer en este sitio?

—Le repliqué no comprendiendo su pregunta.

—La que Dios impone á todos al comparecer en la vida. El sufrimiento y el dolor bajo.

—¿Entonces, para qué nos la dió? pregunté con el candor de la inocencia.

Y mi tío se calló. Más tarde comprendí que aquella mi inocente pregunta no tenía respuesta racional.

III.

Después, mucho tiempo después de esa conversación he vuelto algunas veces al cementerio, pero solo, como volvería en el año muchos de los que solían ir conmigo, de una madre, de un hijo, de una esposa, de un amigo... y siempre recordado la impresión del día que me quedaba en la mano. Y siempre con aquel día de difuntos con los que yo cedieron.

Y observo que el pueblo continúa en su pre rutinario y fanático. Encuentro en casa tantas candelitas como parientes difuntos tiene difuntos, y neutrólos los buenos tragos de la víspera los tragos del día nefasto. Y acaso hace

CASA BALCÁZAR

MODAS Y EQUIPOS PARA SEÑORA Y CABALLERO

EXTRAORDINARIA EXPOSICION MAÑANA DOMINGO

El muerto al hoyo y el vivo al bollo. Así exige la naturaleza.

El pueblo vá en romería á visitar las cruces de los cementerios, á suspender gasas y guirnaldas de los nichos, á mostrar su vil vanidad y á representar la in-noble comedia del sentimiento, pues la atención y amoroso recuerdo á los muertos debido se extinguen en presencia de la codicia y demás concupiscencias de nues-tra tartuferia época.

Los vínculos de familia, origen de los más dulces afectos, desaparecen ante tales concupiscencias.

Cansados estamos de saber que el hombre se caso por especulación y la mujer por conveniencia.

Que el marido no habita en la alcoba de su esposa, ni la madre cria á sus hijos, ni el padre los educa.

Que de los brazos de la nodriza pasan á la clausura de un colegio donde llegan á ser hombres y mujeres, después de haber aprendido á todo, menos á querer á sus padres, á quienes miran como administradores de unos bienes que les son propios.

Luego no siendo amantes, ni esposos, ni padres, ni hijos, por más que sus diversos estados y parentescos *recen* en los libros del Registro Civil y del Parroquial, no hay amor, ni lazos de familia, ni afectos naturales, ni verdadero sentimiento, y de esta manera llega lógicamente un marido á presidir el entierro de su mujer, un hijo el de su padre, y el verdadero dolor no aparece por ninguna parte; y la visita á los cementerios en el solemne 1.º de Noviembre es, merced á nuestras bellas costumbres y al brutal egoísmo de nuestra época,—una romería más del año á la que concurren la rutina, la vulgaridad, la vanidad, la necedad y la hipocresía.

IV.

Mas cualquiera que sea el prisma á cuyo través la moderna sociedad considere el espectáculo de este día, todos comprenden que la realidad de nuestra vida es cosa en verdad bien triste, bien afflictiva, bien deplorable.

Cada uno de esos nichos, cada una de esas cruces, cada uno de esos símbolos de la muerte, es el término de un brillante destino, de una horrible suerte, de una serie de prosperidades y esperanzas, de una cadena de miserias y decepciones.

Y nos estremecemos al considerar nuestra impotencia, nuestro irremediable fracaso.

Peregrinos de este día: si el violento huracán de las pasiones, al tratar de extinguir en vosotros el sacrosanto fuego de la religión bien entendida (no del hipócrita y estéril *neísmo*) con que el cariño de una madre quiso hacer fecunda vuestra existencia desde la cuna, no aventó sus cálidas cenizas y queda en el fondo de vuestro corazón alguna pavesa, cuidad de que no la hiele el intenso frío del escepticismo, así como el glacial hálito de la muerte descarnó las blancas osamentas, que yacen en esas tumbas, hoy acaso objeto venerando de vuestros tristes y aún lígubres recuerdos.

El sufrimiento y el trabajo constituyen la vida humana, y en la religión estriba su fuerza (la religión natural, quiero decir). Tened fé, y á ella ajustad vuestras obras que, aunque no os acompañen las afecciones terrenales, siempre podrán ser para vosotros como flores de Mayo, las cruces de Noviembre.

LORD WEYMOUTH.

Consultorio gratuito de EL INDEPENDIENTE

Un *anabaptista*, Gijón.—No sea usted inocente. Nosotros sabemos cómo cuando y donde hemos de fustigar, sin necesidad de que nadie nos lo indique. Si usted ha pretendido—como dice—proporcionarnos «un moment charmant» se lo agradecemos pero no lo aceptamos.

El *moment charmant*, ya se lo proporcionaremos á usted cuando *pete* si es que comulga usted en nuestros altares respecto al asunto.

Ya, ya verá usted entonces lo que es *charmant*, caro contemporáneo.

Tres *equis*, Gijón.—No nos es posible complacerle, y conste que lo sentimos porque lo que nos envía está hecho con muchísima gracia. Pero nos hemos juramentado para no meternos esa clase de lios.

Los novios... allá ellos.

Sauto Tomás, Avilés.—Pues mire usted á nosotros nos mandaron el consabido reloj sin que nos hubiéramos suscrito ni pagado (¡puntualmente!) la suscripción.

¿Si será este reloj el correspondiente á la suscripción de V.?

Entérese y díganoslo para rectificar el error. El envío lo recibimos en valores declarados.

Hágalo así presente.

Un *buen hombre*, Gijón.—¿Otro parto? Y á nosotros ¿qué? Allá Bellmunt que su orneamos será el médico de cabecera.

Luisa, Infiesto.—Mira Luisa, todo eso se lo pregunta V á *Cuco* que debe estar bien enterado á juzgar por una carta de él, que conservamos, en la que le titulaba con ese poco piadoso apodo. Como fueron tan amigos, tal vez

pueda enterarle en calidad de testigo ocular.

Jeremías, Oviedo.—No señor, no lo creemos y basta, porque de entrar en explicaciones no puede V. imaginarse los disgustos que pudiéramos ocasionar.

Uno de allá, Gijón.—Será V. servido. Todo menos dinero.

La doncella X, Gijón.—Es gravísimo lo que denuncia.

Antes de adoptar una determinación nos es necesario estudiar el asunto y comprobar los hechos que nos denuncia.

Su carta la recibimos ayer mismo y no nos dió tiempo á enterarnos.

Descuide V. que como resulte cierto, seremos implacables.

Un *Peruano*, Gijón.—Tiene V. razón. Para quien es el insulto es para el Peru. Además el interesado está decidido á pedir la consiguiente reparación

dicado hoy nuestro semanario al gran Samartino, no publicamos un artículo ya confeccionado, segunda parte de aquel en que excitábamos á la unión á los tres orfeones.

De todos modos hacemos hoy referencia á este asunto para demostrar nuestra satisfacción al ver la feliz acogida de nuestro artículo que con ligera variación de palabras se apresuraron otros á reproducir, tratando de recoger laureos, cuando ya la buena voluntad de los orfeonistas y tal vez nuestras excitaciones habian ya casi conseguido la victoria.

Tenemos el honor de participar á nuestros lectores que EL INDEPENDIENTE no es, ni piensa ser, semanario radical.

Lo hacemos constar así para satisfacción de aquellos á quienes nos habíamos hecho sospechosos.

Hasta nosotros han llegado noticias de lo ocurrido en la reunión celebrada por el Cuerpo Consular de esta villa.

Parece ser, pero no respondemos de la exactitud del rumor, que tuvo tal reunión por objeto hacer ingresar en el Cuerpo, á nuestro queridísimo amigo D. Valentín García Alonso, que hasta ahora solo tenía carácter de agente consular.

La propuesta fué aprobada, por unanimidad según nos dicen, y al amigo Valentín le metieron en el cuerpo.

Que sea enhorabuena.

Con la firma de «Un devoto», hemos recibido una carta donde á fuerza de retórica se hace la siguiente pregunta:

«¿A quién entregó *El Popular* el dinero que dicho periódico recaudó para el retrato del Sr. Rodríguez San Pedro?»

Comprenderá nuestro anónimo comunicante que no somos *El Popular* y que, por lo tanto, no podemos contestarle.

Dirijase el «devoto», ya que *El Popular* cerró los *güeyos*, á sus albaceas testamentarios, todos muy católicos.

Muchos y muy valiosos son los obsequios que hoy serán arrojados al palco escénico, al novel actor Sr. Samartino.

Sus admiradores más entusiastas han querido saber del propio interesado, qué presentes le agradecerán más.

El artista ha contestado sin dudar ni un solo momento.

Varios pares de botas del Bazar «París.» Eso me haría dichoso.

Sanmartino es un hombre práctico.

Se encuentra entre nosotros, después de recorrer varios puntos de la península, en su coche-automóvil, el propietario del gran Garage, estable-

cido en esta plaza, don Guillermo del Paso.

Sea bienvenido.

Mañana domingo, según pueden ver nuestros lectores en el anuncio que publicamos al pié de estas líneas, celebra ENRIQUE BALCÁZAR en su acreditada casa una Exposición en la que el público gijónés podrá admirar las últimas novedades, cuanto hay de más elegante en el ramo que ha dado á la casa Balcázar justa y mercedísima fama.

Ya sabemos donde podemos encontrar mañana todas las damas hermosas de Gijón, la flor de la belleza y la elegancia.

En casa Balcázar.

Precisamente los pollós elegantes que sepan distinguir tienen un sitio admirable para fascinar á las bellas.

Con instalarse en una mesita de la Maison Dorée y pedir una ginebra compuesta pueden á la vez recrear la vista contemplando tanta hermosura como irá á casa de Balcázar, y el paladar con los admirables y aperitivos preparados que sirve el dueño de Maison Dorée.

Y si de allí no salen nuestros lectores inflamados de entusiasmo, como cualquier aficionado después de oír tocar la guitarra al gran maestro Adolfo Aguilera, todavía queda otro medio.

Vayan á la carbonería de Joaquín Blanco, pidan una cualquiera de las muchas clases de carbones que tiene almacenadas y ya nos dirán después si hay quien resista la inflamación.

TARJETA ANAGRAMA POR E. CASTRO

Gil de Pozo Artes
Gibraleon

Nombres y apellidos de un literato español contemporáneo y título de una de sus obras.

Vapor PEPITO

Servicio diario para pasaje entre Gijón y Musel y vice-versa, con arreglo al siguiente horario:

Salidas de Gijón.—á las 7, 8, 10, y 16.
Salidas del Musel.—á las 7 y media, 8 y media, 11 y media, 14 y media, 14 y media, y 17 y media.

NOTAS.—El vapor sale de Gijón, de la última escalera del muelle de Liguera y atracan en el Musel en la escalera del ángulo del N. W.

La Empresa se reserva el derecho de alterar este horario.

Imp de «ElNoroeste».—Gijón

DEPÓSITO DE CARBONES AL POR MAYOR Y MENOR

= DE =

JOAQUIN ALVAREZ BLANCO

Teléfono número 89

SERVICIO ESMERADO.—CALIDAD DEL CARBON INMEJORABLE
PRECIOS CORRIENTES EN PLAZA

Se reciben pedidos: Kiosco San Miguel; Paseo Alfonso XII, 31, segundon derecha, y en el Depósito, ca le Asturias, al lado del taller de Kely.

POMPAS FUNEBRES

CALLE DE JOVELLANOS, NUMERO 47 (ESQUINA A MOROS)

DE

Manuel Muñiz

Esta agencia funeraria se encarga de toda clase de entierros, corriendo de su largo todo lo concerniente á los funerales, sin que las familias tengan que cuidarse de nada.

Cuenta con gran surtido en féretros de gran lujo y modestos, lo mismo que en coronas.

Se advierte á las familias que al ocurrir un fallecimiento pasen aviso á la casa

—47-Jovellanos-47—

SERVICIO PERMANENTE. TELEFONO NUMERO 16

OTOÑAL

Ya se ha puesto el tiempo gris y antojadizo, ha estrenado el cielo su gabán plumizo, y de vez en cuando una nube extraña se deshace en gotas, que no son de *caña*; de seguir cayendo tales chaparrones, no debe chocarnos que haya inundaciones, ni que por desgracia con motivo de ello, ande todo el mundo con el *agua al cuello*.

No hay quien no padezca de catarro agudo á cada momento se oye un estornudo, vienen con el reuma, malas digestiones, sufren los horteras con los sabañones.

De la vieja verde, la nariz remota lleva en el extremo titilante gota.

Yo sé fijamente que algunos señores tienen ya en la cama siete cobertores. Hoy han ocurrido tres fallecimientos pero ha habido en cambio nueve casamientos. ¡Qué cosas más raras pasan! ¡Oh Dios mío! casi todas ellas las motiva el frío.

Si alguien necesita de municipales, ya no los encuentra más que en los portales, y, no es que esto el guardia lo haga por hastío, es por no mojarse, es por miedo al frío; porque tanto al guardia como al sacerdote, es muy necesario se les dé capote.

La mujer coqueta sea morena ó rubia goza lo indecible cuando cae la lluvia. Cruzan por el fango, rígidas enaguas, todos los mortales sacan su paraguas, y como la calle suele estar mojada vemos mucha media ¡claro está! *calada*. Yo no sé la causa, pero soy un tío que me desconcierto cuando viene el frío y por eso ha dado la casualidad de haber hoy escrito tanta necedad.

LUDI

entrañable afecto, y el infortunado esposo, el venerable D. Florencio, cuyas indomables energías abate hoy el tremendo golpe, reciba el triste homenaje de nuestro respeto.

Descanse en paz la virtuosa doña Fredesvinda, que sus virtudes la hicieron conquistar el descanso eterno, como las bendiciones que hoy dedican todos á su memoria.

NOTICIAS

Hemos recibido la visita del nuevo colega *El Intransigente*, titulado semanario radical, á cuyo saludo correspondemos con toda efusión.

Si nuestro número de hoy no fuese exclusivamente samartinesco, responderíamos mejor al saludo del nuevo colega, poniendo en la cabeza de nuestro semanario:

EL INDEPENDIENTE: con censura eclesiástica.

De todos modos... ya estamos todos en el secreto que Cherubini reservaba para el teatro.

El pasado miércoles celebró su fiesta onomástica nuestro muy querido amigo D. Simón Menéndez, Administrador del Macelo municipal.

El Sr. Menéndez recibió con tal motivo gran número de regalos y felicitaciones (más felicitaciones que regalos, desde luego) que pusieron de manifiesto las simpatías de que merecidamente goza nuestro querido amigo.

Por exceso de original y por ir de-



LA ESTRELLA DE GIJON

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA. C. D. + B. B. (MARIPOSA) + B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp^a (S. C.)

Telegramas: SUARDÍAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE GALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.

PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" Manuel Junquera

51 -- CORRIDA -- 51

Depositario en Asturias de la crema "SERVUS"

CAFFÉ LIÓN D'OR
Café puro → Ginebra compuesta
Helados exquisitos
Cerveza fría al bock

ROYAL EXCHANGE

COMPAÑIA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.^a

INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL

para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE

para todas las Industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios
Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

JOSÉ GONZÁLEZ

Galle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

CERVEJERIA GAMBIRINUS
CERVEZA FRIA AL BOCK
REFRESCOS PUROS

L' UNION

COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

| | |
|------------------------------|------------------------|
| Capital | Francos 21.965.000.000 |
| Garantías | " 124.643.570 |
| Siniestros pagados | " 318.000.000 |

SUBDIRECTOR en GIJON:

ALFREDO GONZÁLEZ

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", tercer piso

Vermouth TORINO
Martini y Rosi
REPRESENTANTE para Asturias
Pedro Hurlé
GIJON

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCCIONES METÁLICAS CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagonetas. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Luceras y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balaustradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJON